



seminario de
teoría del desarrollo

número 15

*Celso Furtado y la ilusión
reformista en el Brasil*

Arturo Guillén

Ponencia presentada en el ciclo
*Aportaciones latinoamericanas
a la Teoría del Desarrollo*
el día 7 de febrero de 1974

MATERIALES DE TRABAJO DEL SEMINARIO DE TEORIA DEL DESARROLLO

Instituto de Investigaciones Económicas
U.N.A.M.
México
1980

1. *Celso Furtado y la corriente "estructuralista-Cepalina".*

Mientras el compañero Alonso Aguilar se ha referido a las ideas generales de Celso Furtado, yo trataré de referirme a sus puntos de vista sobre el Brasil, su país natal.

En términos generales puede ubicarse a Celso Furtado dentro de la corriente teórica latinoamericana conocida como "estructuralismo". Esta corriente, como se sabe, surge en los años cincuenta como una respuesta teórica a las ideas de los monetaristas en relación al proceso inflacionario padecido por varios países latinoamericanos. Los monetaristas pensaban que la inflación era un fenómeno monetario que podría dominarse mediante la contracción de la emisión monetaria y la racionalización de las actividades de los organismos financieros y el sector público. Por su parte, los estructuralistas sostenían que la inflación, aunque tenía sus efectos en el marco monetario, obedecía a factores de carácter estructural y, por tal razón, aducían que las medidas sugeridas en los planes de estabilización, asesorados por los expertos monetaristas del Fondo Monetario Internacional (FMI), no lograban verdaderamente contener el proceso inflacionario, pero sí, en cambio, hacían descender drásticamente el ritmo de crecimiento de la economía.

Mientras los monetaristas se agrupaban en torno a organismos como el FMI y el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento (BI-RF), la corriente estructuralista está integrada principalmente por economistas pertenecientes a la Comisión Econó-

mica para la América Latina (CEPAL), organismo dependiente de las Naciones Unidas.

Dentro de la corriente estructuralista se incluyen autores destacados como Raúl Prebisch, Aníbal Pinto, Jorge Ahumada, Osvaldo Sunkel, el mismo Celso Furtado y otros economistas de menor renombre.

Más tarde, basándose en sus puntos de vista sobre el problema de la inflación, los estructuralistas "cepalinos" han utilizado su instrumental analítico para explicar el problema del subdesarrollo en América Latina. Sobre todo en las pasadas décadas su influencia en el pensamiento latinoamericano ha sido muy importante y difícil de negar.

En términos generales, los "cepalistas" sostienen que los países de nuestro continente deben realizar una reforma agraria y efectuar ciertos ajustes de carácter su perestructural (al nivel de las instituciones jurídico-políticas) que permitan, al mismo tiempo, acelerar el ritmo de desarrollo de sus economías y mejorar la distribución del ingreso.

La corriente "cepalista" es una corriente reformista, que responde a los intereses de algunos sectores de la burguesía latinoamericana. El objetivo de su proyecto de desarrollo no es lograr una transformación cualitativa de la sociedad en que vivimos, sino limar, tan sólo, algunos de los obstáculos que impiden un desarrollo capitalis ta más rápido. Aunque las reformas "cepalistas" impliquen el afectar los intereses de una parte de la clase dominan te, aseguran el mantenimiento del control burgués del poder político, contribuyen a mitigar el descontento de las clases explotadas y posponen la elevación de su grado de conciencia y organización.

Si bien el pensamiento económico de Furtado ha evolucionado con el tiempo y ha ajustado sus enfoques teóri-

cos a los cambios sufridos por la realidad latinoamericana, su carácter reformista no se ha modificado en lo esencial. En relación al caso concreto del Brasil su carácter reformista y en un sentido estricto burgués, se refleja en los siguientes hechos:

- a) Su concepción sobre el desarrollo histórico del Brasil.
- b) En el tipo de medidas sugeridas para modernizar la economía.
- c) Sus concepciones respecto a las clases sociales y el estado brasileño y;
- d) su abierta posición antisocialista.

2. *El desarrollo histórico del Brasil.*

Cuando Furtado analiza el desarrollo histórico del Brasil, utiliza el esquema de periodización introducido por la CEPAL: una etapa de "desarrollo hacia fuera" (el clásico modelo exportador), anterior a la crisis de 1929 y, a partir de dicho acontecimiento, una etapa de "desarrollo hacia dentro" basada en un proceso de sustitución de importaciones.

En Brasil, la crisis de 1929 afectó profundamente el funcionamiento de su economía. Como consecuencia de la brusca disminución de la exportación de productos tradicionales -principalmente el café- la capacidad para importar se vió apreciablemente disminuida. Esto obligó a producir internamente muchos productos industriales que antes se importaban.

En relación al proceso de sustitución de importaciones pueden advertirse dos posiciones de Furtado distintas, e incluso opuestas. De vocero se convierte en crítico. En sus primeras obras, no obstante que reconocía la

existencia de obstáculos para la continuación del proceso, en general suponía que la sustitución implicaba el ascenso de una burguesía nacional industrial capaz de lograr la modernización de Brasil y un desarrollo rápido e independiente.

En 1962, por ejemplo, sostiene que una de las principales consecuencias del "crecimiento hacia dentro" "fue la transferencia al propio territorio nacional del centro principal de decisiones relacionadas con la vida económica del país. ^{1/} Su confianza era tan grande que, incluso, se refería a la sustitución de importaciones -que, sólo representa una acomodación de la división del trabajo en el mundo capitalista- como si representara el fin de la dependencia del Brasil. "Nuestra economía -afirmaba con entusiasmo- ya no está dirigida desde fuera hacia dentro ... Tenemos en nuestras manos los instrumentos de autodeterminación que hasta hace poco eran el atributo de unos pocos pueblos privilegiados." ^{2/} .

Sin embargo, la realidad es necia y no tardó en contradecir a Furtado. El proceso de sustitución en Brasil, así como en el resto de los países latinoamericanos, no sólo no significó el fin de la dependencia estructural sino se transformó, incluso, en una de las principales causas de su agudización. Las inversiones extranjeras directas y la deuda externa ascendieron vertiginosamente. Las inversiones directas norteamericanas, de representar sólo 154 millones de dólares en 1929, pasan a 240 en 1940, 844 en 1950 y 1,013 en 1952. ^{3/}

Como señala Alonso Aguilar "confiar la independencia económica a una industrialización y a una burguesía cada día más dependiente ha demostrado ser tan vacuo como

^{1/} Celso Furtado. *Brasil en la encrucijada histórica*. Barcelona, Edit. Nova Terra, 1966. p. 132.

^{2/} *Ibid.* p. 138.

^{3/} Véase Ruy Mauro Marini. *Subdesarrollo y revolución*.

confiar la libertad económica a los monopolios, encomendar a los ricos la liquidación de la pobreza o, lo que es lo mismo, dejar la Iglesia en manos de Lutero." ^{4/}

En 1964, Furtado cambia de apreciación y reconoce ya que la sustitución de importaciones presenta obstáculos serios, como los siguientes:

- a) Ha provocado la concentración de la inversión en sectores no esenciales para la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población.
- b) No ha permitido elevar la capacidad para importar.
- c) La industrialización no ha resuelto el problema del desempleo y el subempleo, debido a la utilización de técnicas intensivas de capital. Después de cuarenta años de industrialización, la industria sólo ocupa el 8.26% de la fuerza de trabajo. ^{5/}
- d) Si bien ha cambiado la estructura productiva no ha logrado cambiar la estructura de las exportaciones las cuales siguen dependiendo de productos primarios: azúcar, café, caucho, cacao.

Sin embargo, lejos de atribuir estas deficiencias a la estructura económica que las genera y reproduce, considera que "ese estado de cosas fue el resultado de un proceso de industrialización que no fue planteado y dirigido

México, Siglo Veintiuno Editores.

^{4/} Alonso Aguilar M. "El capitalismo del subdesarrollo: un capitalismo sin capital y sin perspectivas", en *Revista Problemas del Desarrollo*, n. 8. México, IIEC-UNAM, 1971. p. 28. Publicado también en *Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital*. México, Edit. Nuestro Tiempo.

^{5/} Citado por Eduardo Galeano. "The de-nationalization of Brazilian industry", en *Monthly Review*, n. 7. New York, Monthly Review Press, 1969.

por la política." ^{6/} Pero, me pregunto, ¿era posible pensar que un Estado como el brasileño, representante de los intereses de la burguesía dominante-dominada, tuviera interés en aplicar una política económica distinta?

Ante la acelerada y descarada satelización del Brasil hacia el imperialismo yanqui, la evidente incapacidad del proceso de industrialización para resolver el subdesarrollo y, quizás, los efectos que el golpe militar de 1964 hayan podido causar en su línea de pensamiento, Celso Furtado ha tenido que modificar sus planteamientos teóricos sobre el proceso de sustitución de importaciones.

En 1969, en su trabajo sobre la economía latinoamericana decía lo siguiente:

"La industrialización latinoamericana apenas se encontraba en sus preliminares cuando se abrió una fase de importantes transformaciones en la economía internacional. Comienza la descentralización de la actividad industrial a escala mundial, bajo el control de las grandes empresas creadoras y contraloras de nuevos procesos productivos. En América Latina dicho proceso se manifiesta principalmente en un control progresivo de los sectores manufactureros locales, en los sectores en que la incorporación tecnológica es más rápida, por parte de grandes empresas, cuyas sedes se encuentran en los Estados Unidos." ^{7/}

En su último libro sostiene que "es probable que los estados latinoamericanos posean hoy menos capacidad para orientar las economías nacionales respectivas de cuanto poseían veinte años atrás." ^{8/} Y refiriéndose a

^{6/} Celso Furtado. *Obstáculos políticos al crecimiento económico del Brasil*; Claudio Veliz. *Obstáculos para la transformación de América Latina*. México, F.C.E., 1969. p. 150.

^{7/} Celso Furtado. *La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1969. p. 296.

^{8/} Celso Furtado. *La hegemonía de los USA y América Latina*. Madrid, Edit. Edicusa, 1971. p. 85.

las empresas norteamericanas, beneficiarias verdaderas del proceso "nacionalista" de sustitución, nos señala que "son parte de un sistema de decisiones que trasciende el horizonte nacional de cada país." ^{9/} El proceso de sustitución -concluye- ha desembocado en un proceso de "internacionalización de las actividades productivas ligadas al mercado interno." ^{10/}

3. *El proyecto de modernización de la economía brasileña.*

Furtado considera que los principales obstáculos al desarrollo brasileño son de carácter estructural, y que, por tanto, su solución entraña la realización de cambios estructurales.

Sin embargo, en Furtado, como en los "cepalistas" en su conjunto, no deja de ser ambiguo lo que entienden por estructura y cambios estructurales. En realidad, nunca se preocupan por definir con rigor científico dichos conceptos.

Por lo pronto, su concepto de estructura nada tiene que ver con el concepto establecido por Carlos Marx. La mayoría de las veces consideran como cambios estructurales a las modificaciones que sufre la estructura productiva, es decir, los cambios en el peso relativo de un sector en relación a la economía en su conjunto. (Por ejemplo, el porcentaje de participación de la industria o la agricultura en el PIB). Sin embargo, parecen adoptar un criterio distinto, cuando proponen soluciones para vencer el atraso de nuestros países.

Para acelerar el ritmo de crecimiento de la econo-

^{9/} *Ibid.* p. 82.

^{10/} *Ibid.* p. 82.

mía y mejorar la distribución del ingreso proponen "cambios estructurales", es decir, cambios *interestructurales*, reformas parciales tales como la reforma agraria y reformas de carácter institucional como la reforma fiscal, la mayor participación del Estado en la vida económica y la elaboración de programas nacionales y sectoriales de desarrollo de carácter indicativo.

Lejos de sugerir la transformación radical de las relaciones sociales de la explotación y la dependencia, se limitan a recomendar sólo cambios parciales *dentro* del marco capitalista. El objetivo de las reformas cepalistas es modernizar la estructura capitalista, no sustituirla por otra más justa y racional. Se trata únicamente de remover algunos de los obstáculos que impiden el crecimiento del mercado en los países subdesarrollados.

... Dos años antes del golpe de estado militar, Furtado sostenía la necesidad de "modernizar" la estructura económica brasileña en los siguientes términos:

"La tarea fundamental en el momento presente -decía- consiste en dar mayor elasticidad a las estructuras. Tenemos que caminar con audacia hacia cambios constitucionales que permitan realizar la reforma agraria y modificar básicamente la maquinaria administrativa estatal, el sistema fiscal y la estructura bancaria." ^{11/}

Respecto a la reforma agraria Furtado nunca especifica el contenido y alcance de la misma, y rara vez establece qué tipo de medidas deben de tomarse para transformar el injusto régimen de tenencia de la tierra. Sin embargo, algunas ideas vertidas por Furtado en uno de sus últimos libros ^{12/} dejan ver que su reforma agraria es todo menos radical, ya que no implica siquiera la eliminación del latifundio. A su parecer, la reforma agraria brasileña debe reducirse a las siguientes medidas:

^{11/} Celso Furtado. *Brasil en la...* p. 36.

^{12/} Véase Celso Furtado. *La hegemonía...*

- 1) Reagrupación de minifundios en unidades mayores de explotación.
- 2) Compra de minifundios por parte del Estado.
- 3) Compra de *algunos* latifundios, principalmente los cercanos a las grandes ciudades y los no explotados por sus dueños.

No es por tanto casual, entonces, que varios gobiernos reformistas burgueses de Latinoamérica hayan incorporado en sus proyectos políticos reformistas, muchas de las medidas sugeridas por los "cepalistas" desde años atrás. Tal es el caso, por ejemplo, de la política de desarrollo seguida por los militares peruanos en la época de Velasco Alvarado o las ideas expuestas por Perón respecto a las reformas con las que piensa enfrentar la crisis argentina.

En el caso particular de Furtado, los cambios sugeridos en sus obras fueron incorporados en el proyecto reformista del gobierno de Joao Goulart. */

Por lo que respecta a la intervención estatal en la economía, Furtado considera que la participación del Estado no debe limitarse a los sectores "tradicionales", sino que debe ser un estado promotor y ampliar sus actividades a sectores claves para el crecimiento de la economía. Sin embargo, considera que la ampliación de la inversión estatal no debe significar la eliminación ni la reducción de la inversión privada... (sino que) "crea las condiciones para que ésta surja y se consolide". ^{13/} A su juicio, el

* / Es conveniente hacer mención que Celso Furtado fue responsable de la elaboración del Plan de Tres Años para la Reforma Social y Económica, plan preparado, como en la mayoría de los países latinoamericanos, exclusivamente con el fin de conseguir los créditos ofrecidos por la Alianza para el Progreso. Furtado ocupó, además, diversos cargos públicos durante el gobierno de Goulart.

^{13/} Celso Furtado. *Brasil en ...*

Estado no tiene más funciones que las de utilizar los re cursos fiscales que obtiene principalmente de los traba- jadores, para poner la mesa a los capitalistas privados nacionales y extranjeros. ¿En qué país capitalista el Es- tado no tiene las funciones que sugiere Furtado? No pare- ce ser otra cosa que la racionalización ideológica del proceso de desarrollo del capitalismo monopolista de esta do que ya en esas épocas se desarrollaba con vigor en pa- íses como Brasil y México.

Otro hecho significativo en Furtado y en los "cepa- listas" en general es que, si bien aceptan la necesidad de introducir algunas reformas internas, nunca proponen nin- guna medida específica que permita romper la dependencia hacia las metrópolis imperialistas.

No obstante que en sus obras Furtado reconoce y acepta que el capital extranjero ha ido controlando acele- radamente la industria de los países latinoamericanos, nunca se refiere a las cosas por su nombre. Por principio, el concepto imperialismo, por ejemplo, brilla por su au- sencia en todas sus obras. Cuando habla de los monopolios imperialistas se refiere a ellos como las "grandes empre- sas extranjeras", las "empresas trasnacionales", etc.

Las "grandes empresas extranjeras", según Furtado, "toman decisiones que trascienden el horizonte nacional de cada país". Es decir, hay en Furtado la vieja y equivo- cada idea de concebir al imperialismo y a la dependencia como factores externos y no como categorías históricas in disolublemente ligadas a la estructura interna de todo país dependiente, es decir, sin entender la estrecha im- bricación entre la oligarquía nacional, los monopolios ex tranjeros y el estado.

En resumen, si bien Furtado en su diagnóstico de la realidad latinoamericana toma en cuenta el fenómeno de la dependencia, en su "cuerpo de recomendaciones" para moder

nizar la estructura económica no incluye ninguna medida que implique realmente la ruptura de la dependencia hacia el imperialismo.

En su lugar, pide que nuestros países se reduzcan a solicitar a las metrópolis imperialistas: mejores precios para nuestras exportaciones; disminución de tarifas arancelarias; libre entrada de nuestros productos manufacturados; etc. En suma, propone continuar la vieja conducta de la burguesía dominante-dominada: pedir compasión al lobo yanqui, en vez de luchar por zafarse de sus garras.

4. *Su posición respecto al Estado y las clases sociales brasileñas.*

Así como su carácter reformista se transparenta en sus recomendaciones para la "transformación" de la economía brasileña, de igual manera queda manifiesto cuando en su análisis abandona el campo económico e incursiona en cuestiones como la estructura social y el poder político.

De acuerdo con Furtado, la burguesía de los países subdesarrollados y por tanto la del Brasil, se divide en tres sectores:

- a) la oligarquía latifundista;
- b) los capitalistas ligados al mercado externo; y
- c) los capitalistas industriales ligados al mercado interno. 14/

En su opinión, los tres sectores constituyen las clases dominantes del país, y los dos primeros estratos están en abierta contradicción con el primero. Su visión dualista lo lleva a suponer que, mientras que la oligar-

14/ Véase al respecto Celso Furtado. *Dialéctica del subdesarrollo*. México, F.C.E., 1965.

quía latifundista y exportadora es reaccionaria y está interesada en el mantenimiento de la dependencia y el *statu quo*, la burguesía industrial es nacionalista, progresista y está interesada en la transformación de las estructuras.

En todo esto de las contradicciones oligarquía terrateniente capitalistas industriales hay un vano intento por tratar de embonar por la fuerza la realidad de la Inglaterra del Siglo XIX al Brasil del Siglo XX. ¡Como si las condiciones históricas del modelo clásico inglés, fueran en alguna forma semejantes a las del capitalismo del subdesarrollo brasileño! La burguesía industrial brasileña que surge al amparo del proceso de sustitución de importaciones, como la mexicana, la argentina o la chilena, nace en el marco de la dependencia estructural y no es ni "nacionalista", ni "progresista", ni "revolucionaria". Y más que una contradicción abierta con la "oligarquía terrateniente", como lo piensa nuestro David Ricardo tropical, hay un traslado de los recursos de ésta y de la burguesía comercial hacia la industria. El mismo Furtado parece aceptarlo, cuando dice que "la actividad manufacturera orientada hacia el mercado interno se transformó en el negocio más atrayente de la economía brasileña. Así, los recursos financieros se transfirieron del sector exportador tradicional... hacia las industrias manufactureras incipientes." ^{15/}

Las contradicciones entre la burguesía terrateniente y la burguesía industrial y entre ambas y las oligarquías de las metrópolis imperialistas aunque existen, nunca tienen el carácter de antagónicas. En el marco del imperialismo, la clase dominante-dominada se mueve como pez en el agua, se nutre y crece. El imperialismo yanqui es la base de sustentación económica y política de la burguesía

^{15/} Celso Furtado. *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*. Buenos Aires, Edit. Eudeba, 1966.

sía "nacional": los recursos del capital extranjero son indispensables para el proceso de acumulación de capital y la expansión del mercado, y, por otra parte, el apoyo político y militar imperialista es el soporte principal para la conservación del poder político por parte de la oligarquía dominante y para impedir cualquier intento de los grupos populares por lograr una transformación revolucionaria.

Sobre las bases de su análisis dualista de las clases sociales, en el que las pugnas interburguesas son exageradas, Furtado construye, en consecuencia, una teoría dualista sobre el poder político en Brasil. En su opinión, antes del golpe militar de 1964, el Congreso representaba los intereses de la "vieja oligarquía" y el Ejecutivo representaba los intereses de las "fuerzas que tratan de desafiar los intereses creados". "Cualquier intento de legislación -nos dice- destinados a facilitar la camisa de fuerza institucional que mantenga el sistema de poder existente o cambiar la distribución del ingreso, sea que provengan del Ejecutivo o de un miembro privado son anulados por las comisiones del Congreso." ^{16/}

¿A quién representa en realidad el Poder Ejecutivo brasileño? ¿Cuáles son las capas sociales que "tratan de desafiar los intereses creados?". Nunca lo dice Furtado con claridad. No obstante, algunas de sus ideas dejan la impresión de que el poder ejecutivo se apoya en un impreciso sector progresista de la burguesía, y de que su objetivo es mejorar las condiciones de vida de las masas y atender sus demandas.

A su vez, este estado populista-burgués, al margen de los conflictos de clase, debe ser cauteloso, respetar el orden legal y evitar un enfrentamiento con los estra-

^{16/} Celso Furtado. *Obstáculos políticos...* Claudio Veliz. *Ob. cit.*

tos más reaccionarios de la clase dominante.

"Para mantenerse como poder legítimo -afirma-, un gobierno debe actuar dentro de los principios constitucionales y, al mismo tiempo, corresponder en lo esencial a las expectativas de las masas que lo eligieron. Sin embargo, al intentar cumplir el mandato sustantivo de las masas, con las cuales pactó en el momento de la elección, el jefe del Poder Ejecutivo entra necesariamente en conflicto con el Congreso, sobre el cual ejerce un estricto control la clase dirigente tradicional." ^{17/}

Y haciendo una clara alusión a los presidentes Getulio Vargas que se suicidó en 1954, y a Janio Quadros que renunció unos años después, nos dice "el Presidente encara el dilema o de tener que renunciar a su programa o de encontrar un camino no convencional que puede incluso estar representado por la renuncia o el suicidio." ^{18/}

5. *El miedo al socialismo y a la lucha revolucionaria.*

Como corolario a su concepción de un Estado por encima de las clases sociales, Furtado llega a la conclusión de que la transformación económica y social del Brasil sólo puede ser alcanzada por la vía reformista. Por otra parte, las reformas que pueden lograrse gradualmente, no serán el resultado de la lucha que emprendan las clases explotadas; es decir, no será una conquista de las masas, sino el triunfo, en el seno de la clase dominante, de la burguesía del cuento de hadas latinoamericano: la "progresista", "nacionalista", "democrática", etc., inexistente de la realidad histórica de nuestros pueblos latinoamericanos, pero que cobra vida en la mente de Furtado, en los escritos "cepalistas", en los planteamientos de las corrientes reformistas en general y en los discursos

^{17/} Celso Furtado. *Ibid.* p. 116.

^{18/} Celso Furtado. *Ibid.*

sos de muchos de los gobernantes demagogos de América Latina.

"(La transformación) -afirma Furtado- podrá asumir varias formas, de las cuales la más corriente *es una escisión dentro de la clase dirigente*, en que grupos minoritarios más lúcidos se aprovechan de la situación para desalojar a los detentadores ocasionales del poder, mediante la movilización de las grandes masas, sobre la base de un lenguaje nuevo que corresponda a sus aspiraciones... La solución podrá darse en un sentido de disgregación que lleve a reiniciar el proceso revolucionario o el predominio de un grupo minoritario que imponga un nuevo esquema de transacción con las masas trabajadoras, a costa del sacrificio de parte de la clase dirigente."

19/

Como partidario fervoroso del reformismo, Furtado niega, desde luego, la viabilidad de que las masas se organicen en forma independiente del Estado y lleven adelante un proceso revolucionario que tenga como fin la instalación de un régimen socialista. En su opinión, la revolución sólo es factible en sociedades con una estructura social rígida, y cita como ejemplo los casos de Rusia, China y Cuba. En el caso de Brasil piensa que la estructura social tiene un carácter dual: "rígida" y anacrónica en el campo, pero "abierta" en la ciudad. "Llegamos así -dice Furtado- a una conclusión de extraordinaria importancia para nosotros: la existencia de un dualismo en el proceso revolucionario brasileño. En la medida que vivimos en una sociedad abierta la consecución de los supremos objetivos sociales tiende a asumir la forma de aproximaciones sucesivas. En la medida en que vivimos en una sociedad rígida, estos objetivos tenderán a ser alcanzados por una ruptura cataclísmica." 20/ Moraleja: el campesinado es revolucionario y el proletariado reformista.

19/ *Ibid.* Subrayado mío.

20/ Celso Furtado. *Brasil en...*

Independientemente de la aberrante idea de concebir la revolución como un "corto circuito", y no como un proceso organizado de lucha encabezado por el proletariado, Celso Furtado considera que si la rigidez de la estructura agraria llevara a Brasil a la revolución armada -¡Dios no lo quiera!- y a la instauración de un régimen socialista, esto significaría un retroceso político y social.

Y en este punto, cuando Furtado intenta evaluar los logros de los países socialistas, cae en posiciones "cavernarias", comprensibles en un editorialista del "Mercurio" chileno o del "Heraldo de México", pero impropias de un investigador social de su estatura. "Es un hecho más o menos evidente -asegura- que el rápido desarrollo material de la Unión Soviética, hasta hace poco país subdesarrollado, se basó, principalmente, en métodos antihumanos." ^{21/} Y luego, refiriéndose a la colectivización agrícola llevada a cabo en tiempos de Stalin, agrega que "las apropiaciones de los excedentes agrícolas fueron hechas *manu militari*, mediante la colectivización obligatoria y la represión violenta de toda resistencia. Para justificar este método drástico, se creó la 'doctrina' de que el campesino es fundamentalmente individualista, y que la única forma de superar este 'individualismo' es imponer la colectivización". Y concluye diciendo que esa "es la doctrina de la salvación por el castigo." ^{22/}

Habría que contestarle que independientemente de que se pueda criticar el método utilizado por Stalin en la colectivización del campo soviético -la que por otro lado era necesidad histórica y por tanto objetiva-, la su puesta doctrina de la "salvación por el castigo" es sin duda más justa que la doctrina "del castigo sin salvación" prevaleciente en el capitalismo del subdesarrollo. O sim-

^{21/} *Ibid.*

^{22/} *Ibid.* p. 24

plemente, recordarle lo que ya es un hecho histórico irrefutable, y que Fidel Castro señaló en su discurso del 26 de julio de 1973, respondiendo a los gobernantes latinoamericanos que piensan como Furtado:

"incluso la pobreza socializada -dijo- es mucho más justa que mantener a las masas en la miseria, y permitir que goce de la riqueza una minoría privilegiada. Capitalizar la pobreza es peor que socializarla." ^{23/}

A juicio de Furtado, el socialismo significaría un retroceso para Brasil, no sólo porque utiliza métodos antihumanos de trabajo sino porque "el socialismo ha ido acompañado de formas de organización político-social en que se restringen, más allá de los límites de lo que consideramos tolerable, todas las formas de libertad individual". Y luego, refiriéndose a las sociedades abiertas -en las que arbitrariamente incluye a Brasil- considera que en ellas "el precio de la libertad que gozamos se paga con el retardo del desarrollo económico general." ^{24/}

Sin embargo, poco tiempo tendría que pasar para que los militares apoyados por el gobierno yanqui desalojaran del poder a Goulart y mostraran, mediante la persecución, la tortura sistemática y toda clase de métodos fascistas, qué tan "abierta", qué tan humana era la sociedad brasileña, qué tan viable era resolver los problemas fundamentales por la vía reformista sugerida por Furtado.

Como quedó demostrado en el caso brasileño, el reformismo es aceptado e incluso auspiciado por la clase dominante y el imperialismo únicamente cuando consideran que dicho proceso puede servir para contener el ascenso de las luchas de las masas populares. Pero cuando los gru

^{23/} Fidel Castro. "Discurso del 26 de julio de 1973", en *Revista Problemas del Desarrollo*, n. 15. México, II Ec-UNAM, 1973: 150-

^{24/} Celso Furtado. *Brasil en...*

pos populares logran mantener su independencia del Estado y amenazan con rebasar el marco burgués, la clase dominante se ve obligada a hacer a un lado al presidente-reformista-mano-blanda-en-turno por un gobierno militar de mano dura. Reformismo o fascismo no son más que dos etapas, dialécticamente ligadas, por las que atraviesa la lucha de clases en América Latina.

Esto fue lo que sucedió en Brasil en 1964. Goulart no tenía más que una alternativa: apoyarse en las masas, abandonar su ilusión reformista y emprender un camino auténticamente revolucionario y transformador. Pero lejos de hacerlo, prefirió hacer más y más concesiones a la derecha. Como dice Gunder Frank:

"Goulart fue derribado por el conservadurismo nacional y norteamericano, no porque se movió hacia la izquierda, lo que no hizo, sino porque se aferró a la derecha y de esta manera estuvo totalmente incapacitado para enfrentar lo fundamental. Por mucho -concluye- que uno se mueva hacia la derecha en una atmósfera de caos político, la reacción puede ser aplacada sólo temporalmente; nunca está satisfecha. La reacción convierte al final a sus renuentes sirvientes en corderos propiciatorios." 25/

25/ André Gunder Frank. *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México, Edit. Era, 1969. p. 307.

